

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

GRADO EN TRABAJO SOCIAL

TRABAJO FINAL DE GRADO

FEMINISMO Y HEMBRISMO PERCEPCIONES DE LA SOCIEDAD

ALUMNA:

XIOMARA DARIAS MORA

TUTORA ACADÉMICA:

LAURA AGUILERA ÁVILA

SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA, JUNIO 2021



RESUMEN

El presente estudio intenta conocer la percepción que tiene la muestra de edades comprendidas entre 18 y 51 años o más, sobre los términos feminismo y hembrismo, así como los medios que han influido en la percepción de los mismos. Por otro lado, se pretende averiguar si existen diferencias entre el conocimiento sobre ambos términos según la edad y el sexo. La muestra que ha participado se compone de 123 participantes de ambos sexos, a parte han participado a nivel regional como nacional.

Para analizar dicha muestra, se ha utilizado un cuestionario online, con un enfoque de preguntas cerradas con opción múltiple y preguntas cerradas dicotómicas. En total cuenta con 15 preguntas mediante las cuales se intenta obtener la información necesaria para dar respuesta a los objetivos.

En lo referente a los resultados, la gran mayoría de participantes han identificado correctamente el término feminismo, así con las palabras que se asocian al mismo. Por otra parte, sobre hembrismo los y las participantes asocian el término con una ideología de odio y una invención del patriarcado, sin embargo, asemejan este término con el feminismo, en cambio cuando se les pregunta sobre si ambos están relacionados, la mayor parte responde que no lo están. Además, en cuanto a la influencia que han tenido diferentes medios en la percepción sobre ambos términos, se destaca la presencia de internet y medios de comunicación, como los influyentes. Así mismo, los y las participantes en su mayoría afirman que estos medios han influido en su percepción sobre el feminismo y el hembrismo. Como último dato a destacar, la mayor parte de la muestra se considera feminista, esto lleva a pensar que la muestra refleja una clara confusión entre términos.

PALABRAS CLAVE: feminismo, hembrismo, patriarcado

ABSTRACT

In the present study, an attempt is made to know the perception that the sample of individuals, comprising the ages of 18-51, have about the terms feminism and misandry, as well as the media that have influenced in the perception of such terms.

On the other hand, we want to find out if there are differences about the knowledge of the terms according to age and gender. The sample of people is of 123 participants from both genders on regional as well as national level.

To analyse the sample, an online questionnaire has been used. It contained multiple choice and dichotomy questions. It contains 15 questions in total, from which we intend to obtain the necessary information to achieve our aims.

As for the results, most of the participants have identified the term feminism correctly, as well as the words associated with it. On the other hand, in relation to the term misandry, the participants associate the term with a hatred ideology and also with an invention of the patriarchy. However, they relate this term to feminism. In contrast, when they were asked if both are related, most individuals answer that they are not related.

Besides, as for the influence different media have had on the perception of both terms, the presence of the internet and mass media is highlighted as influence. The majority of the participants claim that these media have influenced in their perception about feminism and misandry.

Finally, a last fact to take into account is that most of the individuals consider themselves as feminists. This makes us think that the sample shows a clear confusion between the terms.

KEY WORDS: Feminism, misandry, patriarchy.

ÍNDICE

RESUMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN.....	5
1. MARCO TEÓRICO	6
1.1 Conceptos clave.	6
1.1.1 Feminismo.	6
1.1.2 Hembrismo.	6
1.1.3 Machismo.	7
1.1.4 Matriarcado.....	7
1.1.5 Patriarcado.	8
1.1.6 Sexismo.....	8
1.2 Antecedentes	8
1.2.1 Patriarcado como origen.	8
1.2.2 Historia y evolución del feminismo.....	10
1.2.2.1 Feminismo en España.	14
1.2.3 Hembrismo y feminazis.	15
1.2.4 Feminismo en redes sociales, medios de comunicación y ámbito educativo.....	16
2. OBJETIVOS.....	18
3. MÉTODO	18
3.1 Muestra	19

3.2 Instrumentos.....	20
3.3 Procedimiento	21
3.4 Diseño	22
4. RESULTADOS	23
5. DISCUSIÓN.....	37
6. CONCLUSIONES.....	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	45
ANEXOS	47

INTRODUCCIÓN

En pleno siglo XXI y con la cuarta ola feminista presente, este movimiento sigue siendo un tema candente en nuestra sociedad. Con el paso años el feminismo ha conseguido grandes avances en cuanto a la igualdad entre hombres y mujeres, sin embargo, el patriarcado sigue estando presente intentando desestabilizar el movimiento feminista. En su momento, el sistema patriarcal consiguió que la población asociara el feminismo con el machismo, a día de hoy tras la lucha feminista esta semejanza ha quedado en un segundo plano, no obstante, el patriarcado en un nuevo intento para empañar la historia del movimiento feminista, ha vuelto a establecer en la sociedad términos como hembrismo o feminazi, que aún no se les atribuye ningún significado y tampoco están reconocidos, a pesar de esto están presentes en la sociedad y se asocian al feminismo, aunque este niegue su relación.

Por ello, esta investigación va dirigida a indagar qué entiende la muestra utilizada por feminismo y hembrismo, y qué medios han influido en su percepción sobre ambos términos. Para llevar a cabo este estudio, se tuvieron en cuenta tanto mujeres como hombres de 18 a 51 años o más.

La investigación comienza aclarando los conceptos básicos que se utilizaran a lo largo de este estudio y los objetivos que se persigue el mismo. A continuación, se expondrá la metodología utilizada, así como los resultados obtenidos y la discusión de estos. Para finalizar, se plantean las conclusiones a las que se ha llegado y las propuestas.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 Conceptos clave.

Para conocer la percepción que tiene la sociedad de los conceptos feminismo y hembrismo, es necesario tener presentes algunos términos claves que nos permitirán establecer los fundamentos básicos en cuanto a este tema se refiere.

1.1.1 Feminismo.

Este término es uno de los más relevantes en esta investigación. En la actualidad, son muchas las personas que no tienen claro el significado de este concepto, llegando a confundirlo con otro tipo de terminología más radical.

Sobre el feminismo se pueden encontrar diferentes definiciones, por ejemplo, la Real Academia Española (2020) define el feminismo como “principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre”. Otro tipo de definición más compleja sobre este término es:

“el feminismo es mucho más que una doctrina social; es un movimiento social y político, es también una ideología y una teoría, que parte de la toma de conciencia de las mujeres como colectivo humano subordinado, discriminado y oprimido por el colectivo de hombres en el patriarcado, para luchar por la liberación de nuestro sexo y nuestro género” (Facio y Fries, 2005, p.263).

Por lo tanto, el feminismo es la lucha de la mujer para conseguir la igualdad de derechos entre géneros, consiguiendo derrotar la brecha generada por el patriarcado establecido en nuestra sociedad desde prácticamente el comienzo de la historia.

1.1.2 Hembrismo.

Actualmente, este concepto ha tenido un auge importante en nuestra sociedad y se ha llegado a establecer como sinónimo del término feminismo, no obstante, el significado, los orígenes y los objetivos que persigue el hembrismo no guarda similitud alguna con el movimiento feminista.

La Real Academia Española no ha atribuido por el momento un significado para este término. No obstante, existen autores que se aventuran a dar significado a este concepto, según Puleo (2013) el hembrismo es una ideología donde la mujer se cree superior al sexo masculino, por lo tanto, el término hembrismo sería lo más similar al machismo. Por lo que, la comparación entre los conceptos feminismo y hembrismo no sería aceptada, ya que como se ha mencionado con anterioridad los objetivos que se persiguen entre otras cosas, son completamente diferentes.

1.1.3 Machismo.

La Real Academia Española (2020) define el machismo como “actitud de prepotencia de los varones respecto a la mujer” o “forma de sexismo caracterizada por la prevalencia del varón”.

Según Varela (2008) el machismo es un término que defiende la desigualdad entre sexos, que consiste en degradar a la mujer estableciendo que los hombres son superiores. También este tipo de terminología se utiliza para dar nombre a los actos ofensivos hacia la mujer en la sociedad.

Si se tiene presente la definición atribuida al término machismo y la que Puleo (2013) ha establecido para el concepto de hembrismo, se pueden observar similitudes como la superioridad de un sexo ante otro y viceversa.

1.1.4 Matriarcado.

La Real Academia Española (2020) define el matriarcado como “organización social, tradicionalmente atribuida a algunos pueblos primitivos, en que el mando corresponde a las mujeres”.

El matriarcado puede ser un precursor a lo que actualmente se conoce como hembrismo, pero tampoco se ha podido acreditar la existencia de un matriarcado similar al sistema social dominado por los hombres, el patriarcado.

1.1.5 Patriarcado.

El patriarcado es una creación de la sociedad que tardó unos 2.500 años en formalizarse (Lerner, 1990). La Real Academia Española (2020) define este término como “organización social primitiva en que la autoridad es ejercida por un varón jefe de cada familia, extendiéndose este poder a los parientes aun lejanos de un mismo linaje”.

Según Puleo (2005) ha definido el patriarcado como una organización social donde los hombres poseen los cargos más importantes y con ello el poder, a través del ámbito político y económico, por lo tanto, de alguna manera la organización social primitiva de la que se habla con anterioridad sigue de algún modo presente en la actualidad, debido a que la imagen masculina continúa siendo la más cercana al poder.

1.1.6 Sexismo.

La Real Academia Española (2020) define el sexismo como “discriminación de las personas por razón de sexo”.

Existen otras definiciones más completas y complejas sobre este término, a parte de la realizada por la Real Academia Española, por ejemplo, la siguiente que define al sexismo como “el conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino” (Sau, 2000, p.257).

1.2 Antecedentes

1.2.1 Patriarcado como origen.

Como se ha mencionado con anterioridad, el patriarcado tardó en torno a 2.500 años en formarse. Los primeros sistemas del patriarcado ya existían incluso antes de la creación de la civilización occidental, donde el estatus de cada sexo estaba condicionado por los valores, costumbres y el rol social de cada uno. Según Lerner (1990) “durante el período neolítico impulsó el <<intercambio de mujeres>> entre tribus, no sólo como una manera

de evitar guerras incesantes mediante la conciliación de alianzas matrimoniales, sino también porque las sociedades con más mujeres podían reproducir más niños” (p.115). De tal manera, las mujeres, desde el principio de los tiempos no eran más que un simple recurso para los hombres, las cuales eran monedas de intercambio o recipientes para engendrar descendencia, incluso llegando a ser el primer colectivo en ser esclavizado, “de esta manera la esclavitud de las mujeres, que combina racismo y sexismo a la vez, precedió a la formación y a la opresión de clases” (Lerner, 1990, p.116).

Esta situación de opresión y esclavitud hacía las mujeres ha estado presente durante la mayor parte de la historia, incluso llegando a que la mujer tuviese que adquirir “ciertos derechos” mediante las relaciones sexuales, para así intentar mejorar su estatus y el de sus hijos e hijas a cambio de mantener relaciones sexuales con apoderados y altos cargos, con el fin de ser “libres” y tener “derechos”.

Este sistema patriarcal solo ha sido viable gracias a la participación de la mujer en el mismo, esta colaboración viene avalada según Lerner (1990) por “la inculcación de los géneros; la privación de la enseñanza; la prohibición a las mujeres para que conozcan su propia historia...; por miedo de la discriminación en el acceso a los recursos económicos y el poder político” (p.120).

El patriarcado ha ido evolucionando, pasando de ser un sistema en el cual la mujer era un simple objeto, a ser un complemento para el hombre. Consiguiendo que, según Marqués (1997) “hombre y mujer serían de igual dignidad, pero diferentes” (p.28).

Con el paso del tiempo y tras las continuas discriminaciones hacia la mujer, nació el movimiento feminista capaz de hacer frente al patriarcado, consiguiendo que las mujeres evolucionen en la sociedad. Actualmente el patriarcado sigue presente, gracias a su capacidad de adaptación a los cambios en la sociedad, no obstante, el feminismo también ha evolucionado provocando manifestaciones a nivel mundial por el derecho de la mujer,

y consiguiendo que ésta tenga un papel relevante en la actualidad, ocupando cargos de gran importancia. Por lo tanto, para concluir según Lerner (1990) “El sistema del patriarcado es una costumbre histórica; tuvo un comienzo y tendrá un final. Parece que su época ya toca fin; ya no es útil ni a hombres, ni a mujeres y con su vínculo inseparable con el militarismo, la jerarquía y el racismo, amenaza la existencia de vida sobre la tierra” (p.131).

1.2.2 Historia y evolución del feminismo.

Para comenzar a hablar del feminismo, nos tenemos que remontar al siglo XVIII conocido como “Siglo de la Ilustración”, y período donde tuvo lugar la Revolución Francesa. Estos acontecimientos dieron lugar al movimiento feminista, no obstante, antes de la Ilustración existieron denuncias por parte del colectivo femenino visibilizando las injusticias que sufrían por el simple hecho de ser mujeres, estas protestas no se consideran parte del movimiento feminista ya que, no ponen en duda el origen de la inferioridad de la mujer ante el hombre, en otras palabras, no cuestionan el patriarcado (Varela, 2008).

La Revolución Francesa dio lugar a diversos cambios sociales, donde la mujer continúa siendo excluida, este hecho provocó la creación de espacios donde las mujeres se reunían para elaborar escritos que dieran voz a su lucha, en estos documentos pedían tener derechos para acceder a la educación, política, trabajo, entre otras cosas.

En esta época, se destaca la figura de Olimpia de Gouges autora de la “Declaración de los Derechos de la mujer y la ciudadanía” que fue guillotizada en 1793 sin pasar por ningún proceso judicial. Otra figura femenina a destacar es la de Mary Wollstonecraft autora de la obra “Vindicación de los derechos de la mujer”, considerada como una de las obras más importantes del movimiento feminista, que pretendía conseguir la igualdad entre ambos sexos entre otras cosas (Varela, 2008). A pesar de los diversos movimientos de las mujeres de la época, continuó la desigualdad entre hombres y mujeres, y estas sufrieron

el cierre de locales donde tenían lugar reuniones feministas. Este período se conoce como la primera ola del feminismo.

En la segunda ola, se ha de destacar el papel que tuvieron las sufragistas durante la Revolución Industrial, siendo Estados Unidos e Inglaterra los países donde más fuerza tuvo el movimiento. Los principales objetivos durante el sufragio eran el derecho al voto y a la educación. En Gran Bretaña, las sufragistas fueron motivo de debates políticos, además lucharon por la explotación de mujeres y menores de edad en las fábricas siderúrgicas. En 1903 se funda la Woman's Social and Political Union, que organiza diferentes revueltas en el país y por las cuales en 1913 sus integrantes fueron encarceladas. Posteriormente a raíz de la I Guerra Mundial consiguen la amnistía, con el objetivo de alistar a mujeres para sustituir la mano de obra masculina. Una vez llega la finalización de la Guerra se otorga el derecho a voto de la mujer en Inglaterra, mientras que en otros países europeos las mujeres tuvieron que esperar a que finalizara la II Guerra Mundial (Gamba, 2008).

Mientras, en Estados Unidos, el movimiento se centra en la abolición de la esclavitud. En este hay que destacar a Elizabeth Cady Stanton y Lucretia Mott, esta última fundó la primera sociedad femenina contra la esclavitud, llegando a usar su casa como refugio para los esclavos. Por otro lado, Elizabeth Cady Stanton fue la mujer más destacada ya que en 1848 gracias a la Declaración de Seneca Falls, un gran hito en el feminismo internacional siendo uno de los primeros programas políticos feministas de la historia, donde hace referencia a las condiciones sociales, civiles y religiosas de la mujer (Varela, 2008).

La tercera ola comienza en los años sesenta del siglo XX, el feminismo sigue evolucionando en Estados Unidos y sigue avanzando en los países más desarrollados de Europa. Lo que denominan nuevo feminismo replantea el concepto de patriarcado, analiza la opresión de la mujer desde sus orígenes, el rol que tiene la figura femenina en

la familia y en las labores del hogar, así como la división sexual del trabajo (Gamba, 2008).

Dentro de esta tercera ola del feminismo, se identifican diferentes tipos del movimiento según Gamba (2008) los principales son:

- Feminismo radical: surge aproximadamente a principios de los años setenta, sostiene la opresión que sufren las mujeres debido al sistema patriarcal. El feminismo radical tiene como objetivo primordial aumentar la importancia de la mujer en la esfera económica, social y cultural, así como acabar con las estructuras jerárquicas de la sociedad y crear unas nuevas. Además de que la mujer retome el control en el ámbito sexual y reproductivo.
- Feminismo liberal: se contrapone a la ideología del feminismo radical, este movimiento tiene raíces de la ilustración y el sufragismo, pretende reformular el sistema de la sociedad hasta conseguir la igualdad entre sexos.
- Feminismo socialista: este tipo de feminismo guarda algunas coincidencias con el feminismo radical. El feminismo socialista defiende que cambiar la estructura de la esfera económica no es lo único que hay que hacer para acabar con la opresión de la mujer, además establece que el capitalismo explota a la mujer mientras el patriarcado ejerce la opresión sobre este sexo.

En la actualidad, el movimiento feminista ha seguido evolucionando llegando a estar las mujeres en alto cargos como Angela Merkel Canciller federal de Alemania, Ana Botín como presidenta de la entidad financiera Santander o el hecho más reciente que ha marcado un hito en la historia de Estados Unidos y es que Kamala Harris se convirtió en la primera mujer vicepresidenta de este país. No obstante, esto no quiere decir que la lucha feminista se frene ya que todavía queda mucho por conseguir, debido a que el patriarcado de una manera u otra sigue haciéndose notar en la sociedad. Por este motivo,

sociedad se encuentra sumergida en la cuarta ola del feminismo, esto es así, debido a las movilizaciones sociales que se han producido en los distintos continentes prácticamente al mismo tiempo, esta es la tercera vez que se produce este hecho tras el sufragismo y el feminismo radical de los años setenta (Cobo, 2019).

Las razones por las cuales se ha producido con tal magnitud esta cuarta ola feminista son debido al uso de las redes, ya sea a través de las redes sociales, páginas web, entre otras. Su capacidad de elaborar un sistema entramado donde las nuevas generaciones de mujeres están conectadas entre sí (Peroni & Rodak, 2020). Esto demuestra que existen cambios significativos en la forma en la que las mujeres se organizan y las relaciones entre ellas, encontrando en internet un espacio seguro donde puedan expresarse y dar su opinión entre mujeres sin tener en cuenta los estereotipos patriarcales, lo que contribuyó a la creación de esta nueva ola y a un cambio cualitativo en el movimiento feminista (Rodak, 2020).

Unos motivos principales de esta cuarta ola, es hacer frente a la violencia sexual que está sufriendo la mujer por parte del hombre, así como aumentar la conciencia social crítica sobre la desigualdad y la explotación económica. Cabe destacar, la presencia de mujeres de todas las edades, haciendo especial mención a las jóvenes, pero lo que más sorprende es que también se están uniendo colectivo de varones al movimiento feminista, dando credibilidad al feminismo. Convirtiéndose así en una fuente de presión política y electoral (Cobo, 2020).

Como ya anticipó Lerner (1990), estamos ante el primer paso para derrocar a la hegemonía del sistema patriarcal. Sin embargo, no estamos ante el final de la reacción patriarcal, no obstante, el discurso feminista llegará a muchas sociedades, las cuales reflexionarán y renegarán del discurso machista. Ni siquiera la reacción neofascista de extrema derecha, ni el capitalismo liberal harán retroceder el rol de la mujer en la sociedad actual (Cobo, 2020).

1.2.2.1 Feminismo en España.

En España el movimiento feminista no estuvo tan presente como en otros países, por lo que su evolución se demoró de manera notoria.

El feminismo en España se produjo en dos etapas, la primera tuvo lugar durante la II República, en la cual las mujeres de un estatus social medio-alto podían sobresalir en determinadas actividades como el arte, la literatura o el derecho. Este período se vio interrumpido a causa de la guerra civil española (Balaguer, 2019). En 1933 las mujeres acuden a las urnas por primera vez en unas elecciones, hito histórico en el país.

La segunda etapa no se manifestó hasta la última fase del franquismo, justo antes de la transición política. El movimiento estaba ligado a los partidos políticos clandestinos, de este modo intentaron trabajar la igualdad de derechos. Por otro lado, existía un grupo de mujeres que crearon asociaciones a fin al feminismo de la diferencia, que pretendían derrocar el sistema patriarcal y dar importancia al papel de la mujer en los cambios sociales que se avecinaban (Balaguer, 2019).

Durante el período de transición el movimiento feminista en España tuvo un auge importante, donde se consiguieron hitos en la sociedad española. Entre los que destacan el primer encuentro feminista en Madrid, el 8 de marzo de 1977 se celebra por primera vez en España el día internacional de la mujer, solo un año después se legalizan las organizaciones femeninas, poco después surge el famoso lema “nosotras parimos, nosotras decidimos”.

Dentro de la evolución del feminismo en nuestro país, se destacan dos figuras femeninas de gran importancia, como Concepción Arenal y Clara Campoamor. En el caso de Arenal, fue la primera mujer en acceder a la universidad para cursar el grado de derecho, por otro lado, Campoamor mantuvo una lucha activa para lograr el voto femenino en España, y que la mujer se tuviera en cuenta en la Constitución de 1931.

Actualmente en España, el movimiento feminista sigue avanzando sin ir más lejos el actual Gobierno español tiene el primer Consejo de Ministros femenino de nuestra historia.

1.2.3 Hembrismo y feminazis.

El hembrismo es un término que no está reconocido por ningún organismo, se podría decir que es un invento del patriarcado, no obstante, esta terminología cada vez es más usada en España y Latinoamérica (Sánchez, 2014).

Si tuviéramos que darle una definición sería la establecida anteriormente, ideología donde la mujer se cree superior al sexo masculino. Por lo que se podría decir que el hembrismo es el paralelismo del machismo, a menudo este se confunde con el feminismo, pero nada más lejos de la realidad, ya que este persigue un cambio social a través de los antecedentes que se han producido a lo largo de la historia en busca de la igualdad. Mientras que el hembrismo es un simple un fenómeno psicológico, el cual no tiene ninguna historia y mucho menos se puede considerar un movimiento social. El hembrismo es simplemente un término de odio, espontáneo y sin un sistema de organización.

Otro término que se ha asociado al hembrismo y feminismo, es el concepto feminazi. El origen más popular de este término se remonta a los años noventa, cuando su creador Rush Limbaugh, perteneciente a la extrema derecha americana, comparó el derecho al aborto del feminismo con la solución final del nazismo, llegando a ligar esta acción con el holocausto, divulgando la palabra feminazi en los medios de comunicación llegando así a extender por gran parte del mundo (Abreu,2019, p.213).

Actualmente, los términos hembrismo y feminazi se han ligado al movimiento feminista como una maniobra del patriarcado para intentar desprestigiar y menospreciar dicho movimiento. Recalcar que ni el hembrismo, ni feminazi son términos formalmente reconocidos, tampoco pertenece a ningún movimiento social ligado al feminismo, por lo

que puede decir que es una invención del patriarcado que ha asimilado la sociedad para atribuirlos de algún al movimiento feminista.

1.2.4 Feminismo en redes sociales, medios de comunicación y ámbito educativo.

En pleno siglo XXI se han de destacar tres medios de gran influencia para el ser humano como son las redes sociales, los medios de comunicación y el ámbito educativo, los dos primeros son fundamentalmente por los cuales la sociedad recibe la información sobre hechos actuales y también una ventana para expresar su opinión sobre lo acontecido. Por otro lado, el ámbito educativo es la primera toma de contacto con los valores existentes en la sociedad.

En primer lugar, las redes sociales “implosionaron y modificaron para siempre las maneras de comunicarse, estableciendo nuevos roles, nuevos vínculos y nuevas maneras de “enredarnos” con las y los otros” (Bonavitta, Hernández & Camacho, 2015).

A día de hoy las redes sociales son una ventana para expresar los diferentes puntos de vista, así como un impulso para continuar el discurso feminista, es por ello que de cierta manera las redes han permitido que el movimiento feminista llegue a un mayor número de personas, aun así en este mundo digital sigue existiendo la brecha de género donde la mujer tiene una escasa participación en la producción de información y contenido digital, por esta razón se hace evidente la evolución del sistema patriarcal para estar presente en las redes sociales cuestionando, censurando, entre otras cosas, los aportes del feminismo en el medio digital. A pesar del machismo y la presión ejercida por el patriarcado en el mundo digital, esto no ha sido un impedimento para que las mujeres y el feminismo sigan luchando y evolucionado, debido a que este universo digital ha permitido la creación de grupos de mujeres eliminando las barreras de la cercanía, entre otras palabras, las redes sociales han permitido a las mujeres del mundo estar conectadas entre sí, sin importar el lugar de residencia (Bonavitta, Hernández & Camacho, 2015).

En cuanto a los medios de comunicación, se puede destacar la información que percibe la sociedad de la mujer a través de la publicidad y el contenido informativo. La imagen de la mujer en la publicidad siempre ha sido utilizada como objeto sexual, sin embargo, la utilización de la imagen femenina ha ido evolucionando con el paso del tiempo, alrededor de los años cincuenta se utilizaba la imagen femenina como administradora de la economía doméstica y ama de casa, este modelo de publicidad tiene como objetivo llegar al público femenino y que este perciba la importancia que tiene gustar a los hombres. En los años sesenta y setenta la publicidad se aleja de la típica imagen de ama de casa y muestra el valor de la independencia y la juventud de la mujer. Posteriormente en los años ochenta aparecen las “top-model” y el culto al cuerpo (Verdú, 2007).

Actualmente, la imagen de la mujer en la publicidad ha evolucionado, pero esto no significa que no queden cosas por hacer, ya que siguen existiendo algunos anuncios donde la imagen femenina es sexualizada o se muestra asociada al rol doméstico, como por ejemplo ser imagen de un detergente (Verdú, 2007).

Dejando a un lado la publicidad y entrando dentro de los medios informativos, ya sea telediaris, noticias online o prensa escrita, en relación al movimiento feministas y la información que muestran a la sociedad sobre este, hay que decir que se tienden a poner titulares que no corresponden con la realidad del movimiento o inclusive añadiendo imágenes de altercados violentos que no se asocian al feminismo.

Por otro lado, en lo que respecta al ámbito educativo las mujeres no han tenido el mismo acceso que existe en la actualidad a la educación y muchos menos se le daba importancia a la perspectiva de género. En un principio, la mujer adquiría una formación básica y posteriormente eran destinadas a realizar labores domésticas, mientras que los hombres tenían libre acceso a la formación. Afortunadamente la educación ha evolucionado como lo ha hecho la figura de la mujer en la historia, destacando la eliminación de las escuelas

segregadas y pasando a los centros educativos mixtos que tienen como objetivo dar igualdad de oportunidades (García, 2012), además se ha conseguido que la mujer pueda realizar estudios superiores gracias al movimiento feminista y a la figura de Arenal en España, a día hoy en las aulas se pretende establecer la perspectiva de género concienciado a los más jóvenes sobre la igualdad entre géneros.

2. OBJETIVOS

Las cuestiones que han surgido durante la investigación son:

1. ¿Cuál es la percepción que tiene la sociedad sobre el feminismo?
2. ¿La sociedad conoce los objetivos del movimiento feminista?
3. ¿Qué saben del término hembrismo?
4. ¿Por qué tienden a confundir el feminismo con el término hembrismo?
5. ¿Es posible que el entorno y los medios de comunicación contribuyan a la confusión entre el feminismo y el término hembrismo?

Objetivos que surgen tras las cuestiones planteadas:

1. Conocer la percepción que existe sobre el feminismo.
2. Saber que entienden como hembrismo.
3. Establecer si se confunden los términos feminismo y hembrismo.
4. Averiguar si los medios de comunicación y el entorno favorecen la confusión de ambos términos.

3. MÉTODO

En el apartado de método se expondrán los pasos que se han seguido para llevar a cabo la investigación, por lo tanto, se describe a los participantes, se determina el instrumento utilizado para llevar a cabo la investigación, así como, el procedimiento y el diseño de la misma.

3.1 Muestra

La muestra de este estudio han sido personas en edades comprendidas entre rangos diferenciados de 18 a 30 años, de 31 a 50 años y de 51 años en adelante, con estos rangos se pretende obtener una muestra equilibrada y representativa de la sociedad actual.

Los y las participantes de la muestra accedieron de manera voluntaria a la realización de este cuestionario a través de las redes sociales. Se consiguió la participación de un total de 123 personas, de los cuales 49 personas están comprendidas en el rango de edad de 18 a 30 años, 39 personas de 31 a 50 años y finalmente 35 personas de 51 años en adelante. De los cuales, 73 eran mujeres y 50 hombres.

Figura 1. Edad de la muestra.

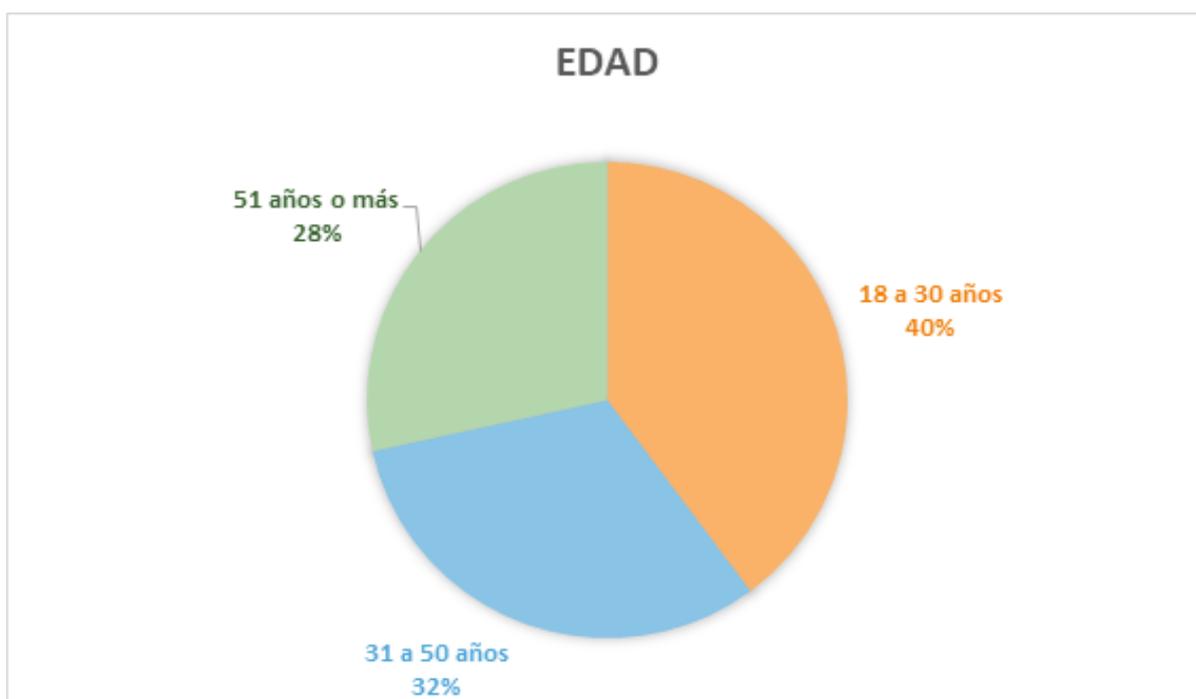
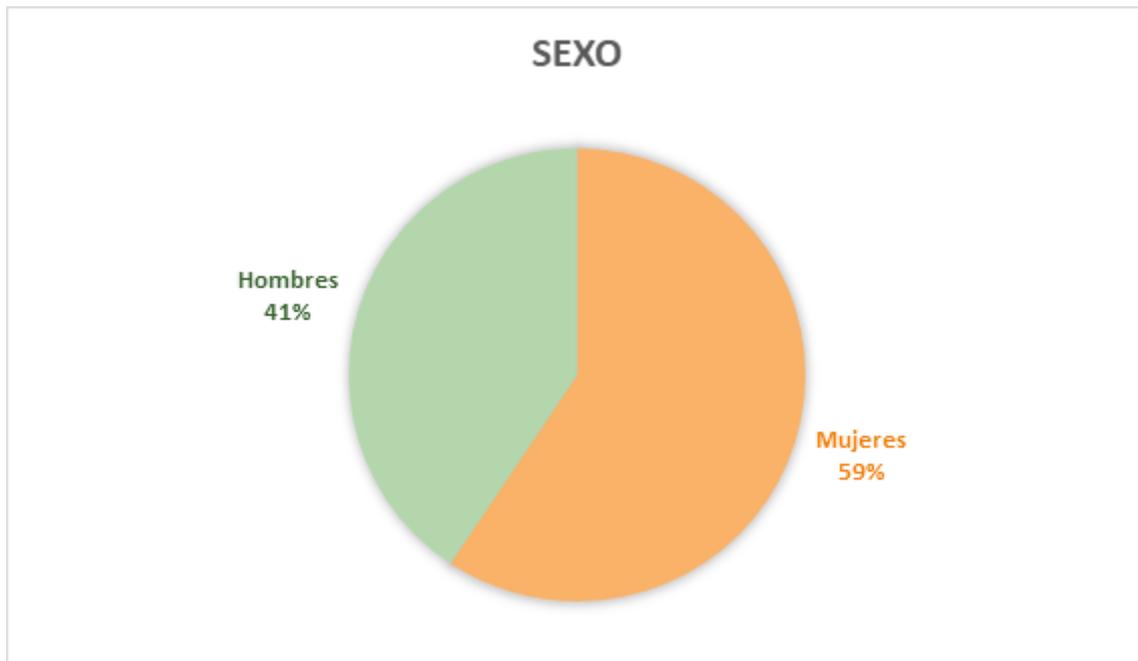


Figura 2. Sexo de la muestra.



3.2 Instrumentos

El instrumento que se ha utilizado para este estudio ha sido el cuestionario, este cuenta con un enfoque de preguntas cerradas con opción múltiple y preguntas cerradas dicotómicas, cabe destacar que, aunque sean cerradas, en algunas de ellas se le da la opción de responder al participante libremente si no se identifica con alguna de las opciones de dichas cuestiones. En total el cuestionario cuenta con 15 preguntas, con un total de 6 variables:

- Edad: a que rango de edad pertenece
- Sexo: Saber si la persona que realiza el cuestionario es hombre, mujer u otro.
- Nivel de estudios: la idea es conocer el nivel de estudio de los rangos de edad.
- Feminismo: La idea es conocer qué entienden por feminismo, qué términos asocian al feminismo, como entienden que son los movimientos feministas y saber qué porcentaje de la muestra se considera feminista
- Hembrismo: En esta variable se pretende conocer qué entienden por hembrismo y saber con qué términos asocian dicho concepto.

- Percepción de feminismo y hembrismo: Aquí se pretende saber si creen que ambos términos están relacionados, saber dónde han adquirido la noción de dichos conceptos y concluir si esos medios han influido en la percepción de ambos términos.

Al crear este cuestionario, se ha tenido en cuenta que lo iban a realizar personas de todas las edades y niveles de estudios, por lo que se intentó redactar de la manera más clara y concisa posible para que fuese legible por la mayoría de la población a excepción de términos concretos que son específicos del tema a tratar. Por lo tanto, este cuestionario es breve, sencillo y con preguntas concretas para que sea lo más llano y ameno posible para él y la participante. (Ver cuestionario en anexo 1)

3.3 Procedimiento

El proceso para la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado de Investigación se llevaron a cabo las siguientes pautas:

En primer lugar, se propuso el tema a la tutora mediante una tutoría virtual donde se dio el visto bueno al tema que concierne esta investigación. A continuación, la tutora aportó materiales iniciales sobre el tema que sirvieron de guía para la posterior recopilación de información, esta se compone en su gran mayoría de documentos virtuales como pueden ser: libros, artículos de revista científicos, páginas webs especializadas, entre otras. Una vez recopilada toda la información, se filtró aquella documentación necesaria y relevante para proceder a la realización del marco teórico, determinar los objetivos que se persiguen en esta investigación y en base a esto, se elaboró el cuestionario.

En segundo lugar, se distribuyó el cuestionario realizado en Google Forms, a través de la aplicación WhatsApp y la red social Facebook. En todo momento se intentó controlar la muestra, es decir, se revisaban periódicamente los resultados para que estos fueran lo más equitativos posibles. Es más, se observó una diferencia en la participación masculina del

rango de edad de 51 años o más, con respecto a la participación de este rango, por lo que se optó por salir a la calle y realizar la encuesta en primera persona, el cuestionario fue realizado de esta manera a 11 hombres de más de 51 años, siempre respetando las medidas de seguridad sanitaria y distanciamiento social debido al COVID-19.

Por último, se procedió al vaciado de datos de los 123 cuestionario, y a la realización de los gráficos tanto de las cuestiones generales, como los gráficos específicos por rango de edad y sexo. Facilitando de esta manera la obtención de los datos necesarios para la realización de los apartados de discusión y conclusiones de esta investigación.

3.4 Diseño

Esta investigación sigue un enfoque cuantitativo, ya que con la manera en la que se planteó el cuestionario se consideró más apropiado que los datos obtenidos de los participantes se pudiesen manejar y analizar de una forma numérica, además de representarlos de forma gráfica para un mejor análisis. En este caso, se descartó la realización de un enfoque mixto cuantitativo-cualitativo, pues no aportaba los datos necesarios para resolver los objetivos planteados, ya que no era relevante la experiencia de los/as encuestados/as, sino su conocimiento sobre el tema tratado.

Los datos de este estudio se obtuvieron de manera directa, a través del cuestionario Google Forms, cabe destacar que su amplitud es micro, ya que la muestra solo cuenta con 123 participantes y 6 variables a analizar.

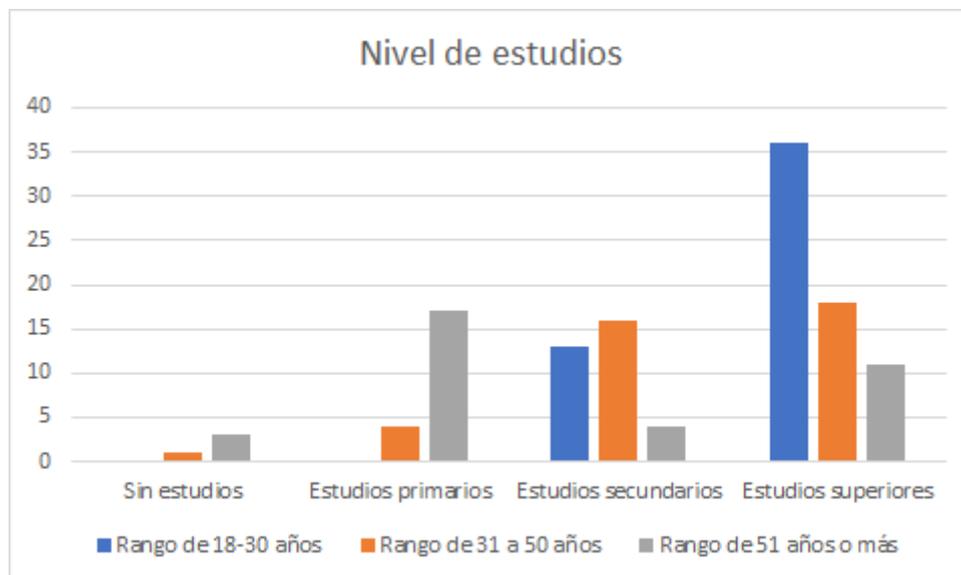
Una vez realizados los cuestionarios, se ha utilizado la aplicación Microsoft Excel para el vaciado de datos y la creación de gráficos, con el objetivo de analizar las variables y obtener las respuestas a las cuestiones propuestas.

4. RESULTADOS

Como se ha mencionado en el punto anterior, la muestra se compone de 123 participantes, de los cuales 50 son hombres y 73 mujeres. La muestra se encuentra dividida en tres rangos de edad, con 49 personas en edades comprendidas de 18 a 30 años, 39 personas en el rango de 31 a 50 años y 35 personas de 51 años o más.

Otro de los aspectos a tener en cuenta, es el nivel de estudios de los y las participantes según su rango de edad.

Figura 3. Gráfico de niveles de estudio según el rango de edad.



Como se puede observar en este gráfico, en el rango de edad de 18 a 30 años encontramos que no hay ningún participante sin estudios o solo con estudios primarias. La muestra entre estas edades se concentra en estudios secundarios y superiores, siendo la mayoría de los y las participantes, sujetos con estudios superiores. En este caso de los 49 participantes, 13 poseen estudios secundarios y 36 estudios superiores.

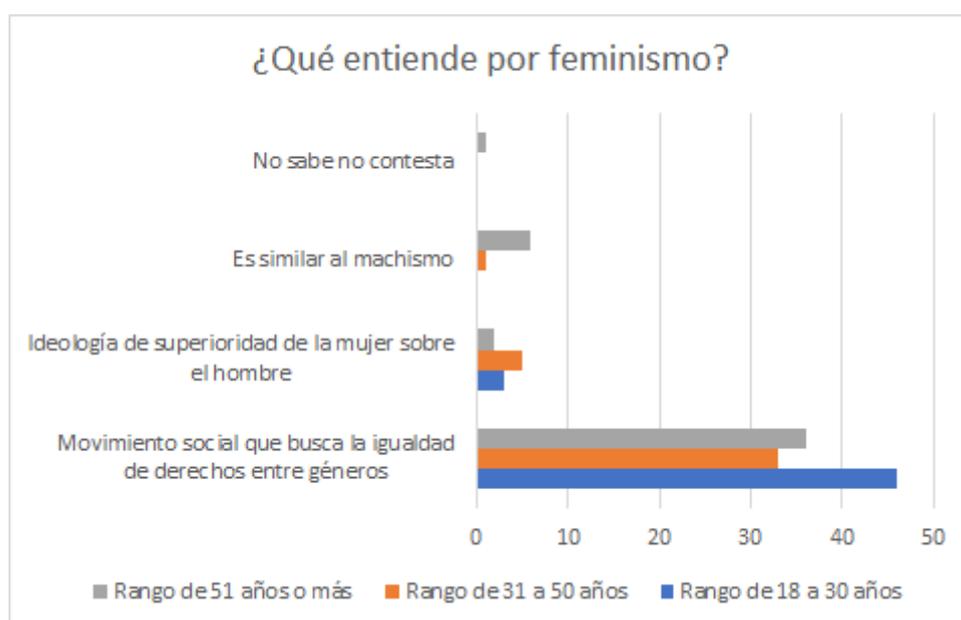
En lo que respecta al rango de 31 a 50 años, encontramos participantes con todo tipo de niveles de estudio. En primer lugar, encontramos 1 encuestado/a de este rango de edad que carece de estudios, seguidamente se puede observar que en los estudios primarios hay 4 participantes, por último, en lo que respecta a los estudios secundarios y superiores, la

muestra está repartida de manera muy equitativa, siendo las personas con estudios secundarios un total de 16, frente a los/as 18 con estudios superiores.

Como último análisis en lo que respecta al nivel de estudios, encontramos el rango de 51 años o más, se interpreta una disparidad de la muestra, ya que la mayor parte de los y las participantes son poseedores de estudios primarios o superiores, 17 y 11 respectivamente. En contraposición de las 3 personas que no tienen estudios y las 4 con estudios secundarios, por lo que podemos ver en esta ocasión una muestra desigual.

Entrando en las cuestiones claves de la encuesta a analizar. En primer lugar, en lo que respecta a la pregunta ¿qué entiende por feminismo? se han obtenido los siguientes resultados, en este caso por rango de edad:

Figura 4. Gráfico ¿qué entiende por feminismo? por rango de edad.



En esta ocasión, se da a escoger al participante la opción que más se asemeje a su idea sobre el feminismo, siendo solo una de las 4 opciones que se plantean la definición de feminismo. Como podemos observar prácticamente la mayoría de los sujetos conocen la definición del término, debido a que asocian su idea con esta. Solamente de los 123 participantes, 10 entienden el feminismo como la superioridad de la mujer sobre el

hombre y 7 que es similar al machismo. Por lo que, se puede ver como la muestra asemeja su idea sobre el feminismo con la opción de movimiento social que busca la igualdad de derechos entre géneros, que en este caso es una definición del término.

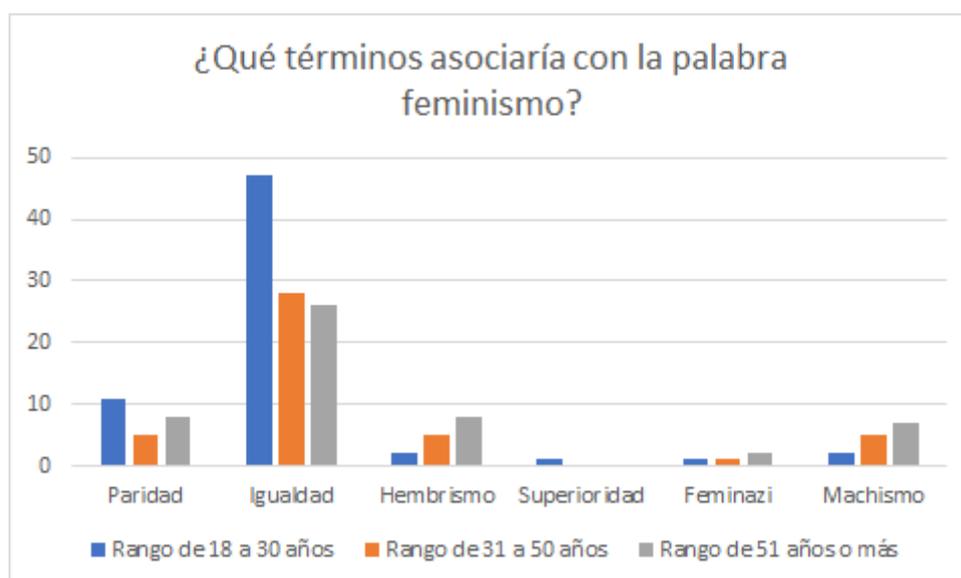
Si este mismo análisis se realiza por sexos, se obtiene el siguiente resultado:

Figura 5. Gráfico ¿qué entiende por feminismo? por sexos.



Como se puede ver, la mayoría de las mujeres asocian su idea del feminismo con la opción válida, mientras que un número significativo de hombres, 37 en este caso, han optado como las mujeres en señalar su idea de feminismo con la definición del mismo. No obstante, el 24% de los varones han optado por partes iguales en señalar las opciones de feminismo es similar a machismo o ideología de superioridad de la mujer sobre el hombre. En la siguiente cuestión planteada a los y las participantes, se pide que marquen cuáles se los siguientes términos asocian al feminismo.

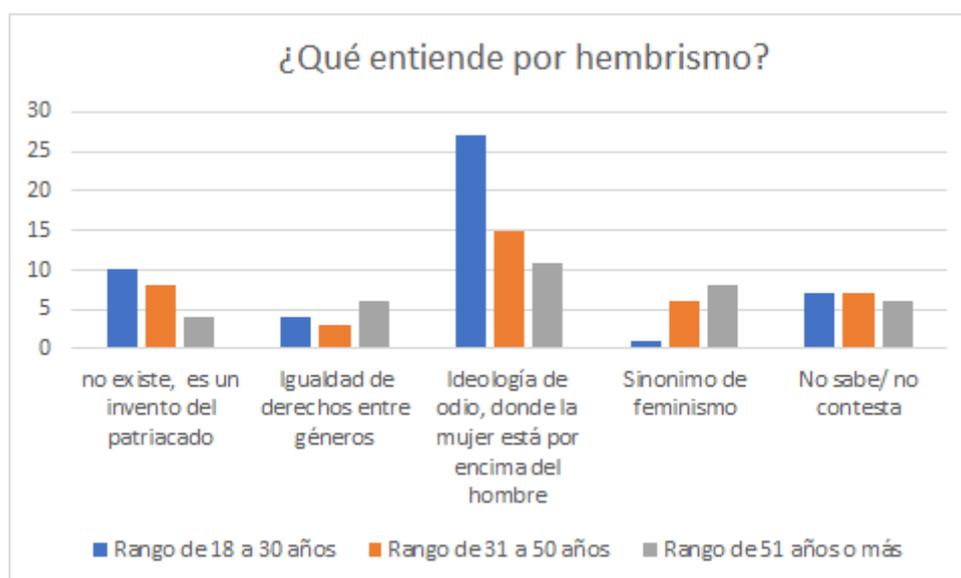
Figura 6. Gráfico ¿qué términos asociaría al feminismo? por rango de edad.



Una gran parte de la muestra, independientemente del rango de edad, asocia el feminismo con el término igualdad, seguido por paridad. Volviendo a los rangos de edad que presenta el gráfico, es de destacar que entre las edades de 31 a 50 años y 51 años o más asocian de manera equitativa el término feminista, con el hembrismo, machismo y paridad. En una proporción mínima se asocia el término analizado con feminazi.

Otra de las cuestiones planteadas ¿qué entiende por hembrismo?, donde los y las participantes debían escoger la opción que más se asemejara a su idea sobre este término, en este caso se podían dar como válidas 2 de las 5 opciones dadas. Esta pregunta nos proporcionó los siguientes resultados:

Figura 7. Gráfico ¿qué entiende por hembrismo? por rango de edad.



En esta cuestión, se puede ver como en torno al 43% de las personas encuestadas asocia el hembrismo a la opción de ideología de odio, donde la mujer está por encima del hombre. Por otro lado, un 17,8% piensa que el hembrismo no existe, siendo este un invento del patriarcado. Siendo ambas cuestiones las más acertadas.

Mientras un 16,3% de los y las participantes no sabe/ no contesta en relación que entienden por hembrismo. Por último, resaltar las elecciones realizadas por los rangos de 31 a 50 años y de 51 años o más, aunque la mayoría de estas personas relacionan el hembrismo con ideología de odio, un porcentaje significativo asemeja el término hembrismo con feminismo y también con la igualdad entre géneros. En el rango de 31 años a 50 años un 23% cree que el hembrismo y feminismo son sinónimos, en cuanto a la opción de igualdad de derechos entre géneros tan solo un 7,7% de personas asocian el hembrismo con esta definición. Mientras que el rango de 51 años o más, un 22,9% opinan que el hembrismo y el feminismo son sinónimos, y un 17,1% asocian este término con la igualdad de derechos entre géneros.

Sobre la pregunta ¿qué términos asocia al hembrismo?, se expondrán los datos obtenidos en dos gráficos, uno por rango de edad y otro por sexo.

Figura 8. Gráfico ¿qué términos asocia al hembrismo? por rango de edad.

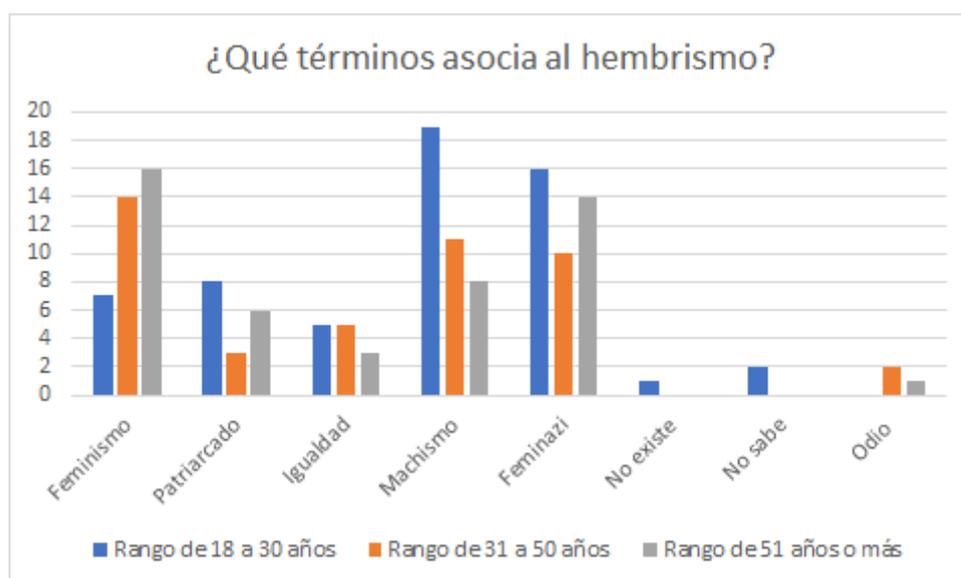
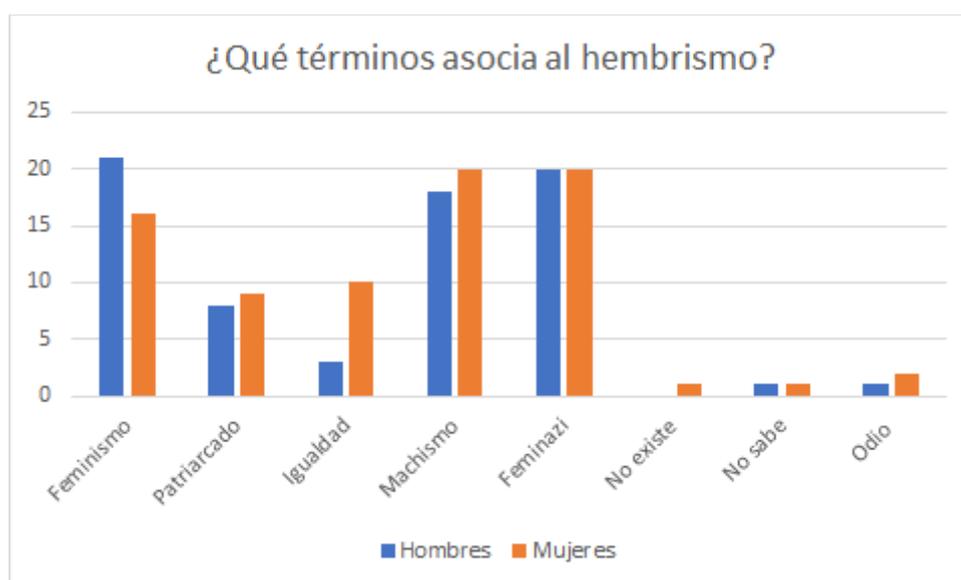


Figura 9. Gráfico ¿qué términos asocia al hembrismo? por sexo.



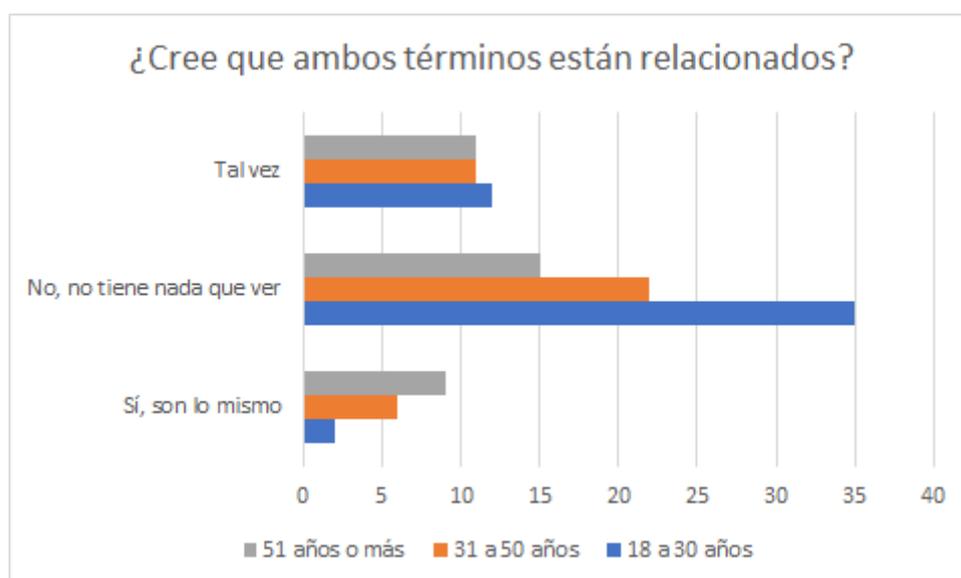
Por lo que respecta al gráfico por rangos de edad, observamos que los términos más asociados con hembrismo son el machismo, feminazi y feminismo, este último llama la atención, pues en la pregunta anterior, la mayor parte de la muestra asociaba el hembrismo con una ideología de odio o un invento del patriarcado, y en la pregunta de términos que asocian al feminismo, la gran mayoría lo asocia con igualdad, por lo que detectamos una contradicción en la muestra. Si analizamos los rangos de edad por separado, nos llama la atención que una parte significativa de personas entre 18 y 30 años ligue el término

hembrismo con igualdad y feminismo. Por otro lado, si analizamos los rangos de 31 a 50 años y 51 años o más, cabe destacar que la mayor elección de estos dos grupos es asociar el término hembrismo con la palabra feminismo.

Por último, si prestamos atención al gráfico por sexos, vemos una gran igualdad de resultados en casi todas las muestras, solo observando una diferencia significativa en los términos asociados feminismo e igualdad.

A la pregunta ¿cree que los términos feminismo y hembrismo están relacionados?, se obtuvieron los siguientes resultados:

Figura 10. Gráfico ¿cree que los términos feminismo y hembrismo están relacionados? por rango de edad.



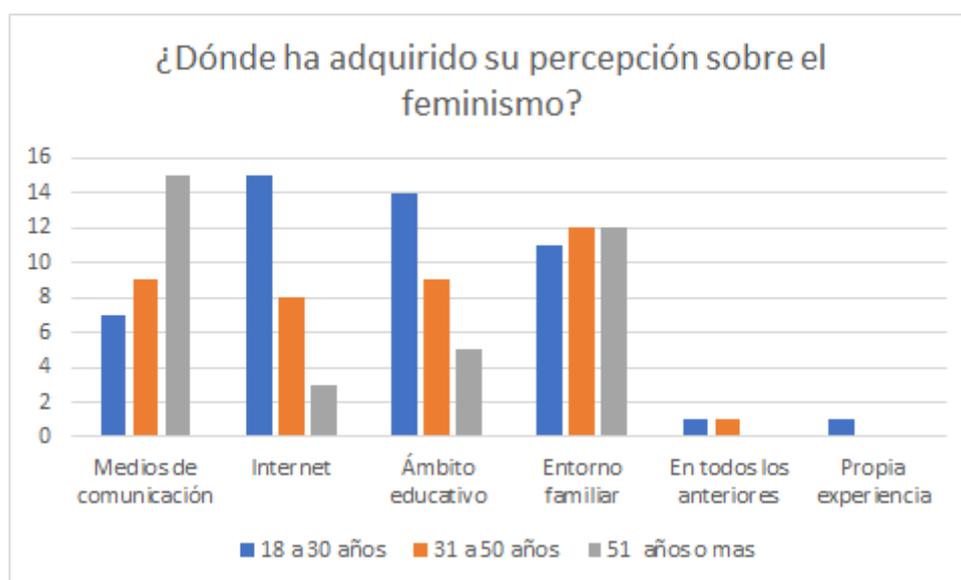
Como se puede observar, una parte considerable de la muestra, concretamente el 58,5% de la muestra considera que los términos hembrismo y feminismo no tienen nada que ver. si este dato se divide por rango, de 18 a 30 años el 71,4%, de 31 a 50 años el 56,4% y de 51 años o más el 42,9%, no ven relación entre términos.

En relación con la opción “tal vez” los resultados entre rangos son prácticamente similares, con un 27,6% de la muestra se decanta por esta opción.

Por último, cabe destacar que la mayoría de participantes que consideran que ambos términos son lo mismo, pertenecen al rango de edad de 51 años o más, concretamente 9 personas, seguida del rango de 31 a 50 años con 6 personas y finalmente el rango de 18 a 30 años con 2 participantes. Mencionar que esta opción con un 13,8% es la que menor porcentaje recoge.

La siguiente cuestión ¿dónde ha adquirido su percepción sobre el feminismo?, realizada con el objetivo de conocer los medios que han contribuido en la percepción que la muestra tiene sobre el feminismo.

Figura 11. Gráfico ¿dónde ha adquirido su percepción sobre el feminismo? por rango de edad.



Como se puede observar, en el rango de 18 a 30 años gran parte de la muestra opina que internet y el ámbito educativo han contribuido a su percepción sobre el feminismo, en el caso de internet un 30,6% y del ámbito educativo un 28,6%. Ambos campos han sido los más elegidos por este rango, no obstante, el entorno familiar con un porcentaje menor de 22,4% se acerca a las otras opciones. Quizás lo más destacable, es que este rango de jóvenes no percibe el feminismo a través de los medios de comunicación tradicionales, por otro lado, una minoría de este rango determina que su percepción la ha recibido por

todos los ámbitos ya mencionados, otra mínima parte dice que sus conocimientos sobre el término han sido obtenidos por propia experiencia.

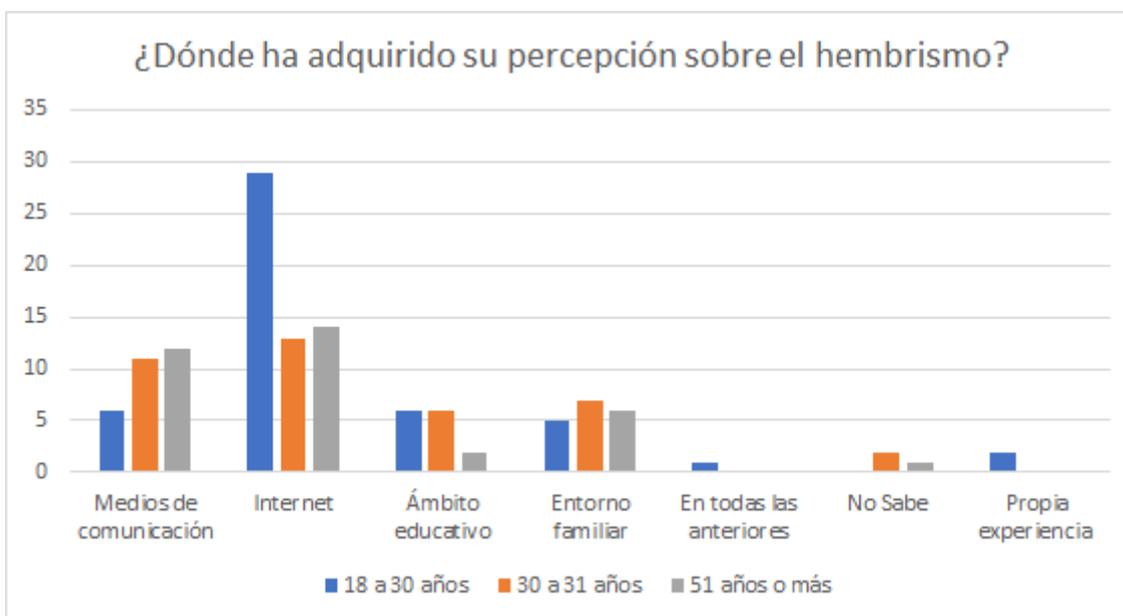
En lo que respecta al grupo de 31 a 50 años, se destaca que la percepción del término analizado ha sido adquirida en su mayor parte en el entorno familiar, con un 30,8% de los y las participantes, cabe destacar que tanto el ámbito educativo, medios de comunicación e internet están equilibrados en cuanto a la percepción de este rango con un 23,1%, 23,1% y 20,5%, respectivamente.

Por último, en lo que concierne al análisis de este gráfico, el grupo de 51 años o más se decanta por los medios de comunicación tradicionales como el medio con mayor incidencia sobre la percepción que tienen sobre el feminismo con un 42,9%. La segunda opción más elegida ha sido el entorno familiar con un 34,3%, y en menor medida la educación con un 14,3% y de manera residual internet con un 8,6%.

Se ha de destacar, que la opción de entorno familiar ha logrado unos resultados equitativos entre los tres rangos de edad.

En cuanto a la percepción del hembrismo, los resultados han cambiado de manera notoria respecto a los datos comentados en la pregunta anterior.

Figura 12. Gráfico ¿dónde ha adquirido su percepción sobre el hembrismo? por rango de edad.



En el rango de 18 a 30 años, internet con un 59,2% de los participantes ha sido el medio más elegido en la percepción sobre el hembrismo, siendo medios de comunicación, ámbito educativo y entorno familiar las otras opciones seleccionadas por la muestra en menor medida con un 12,2%, 12,2% y un 10,2% respectivamente.

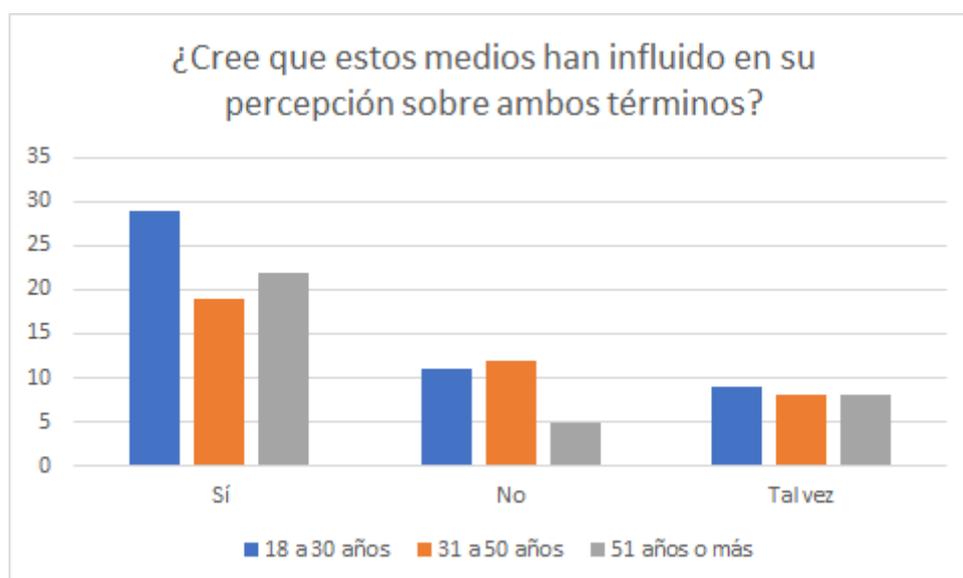
Si analizamos el grupo de 31 a 50 años, se observa que los dos medios con más presencia sobre su percepción del hembrismo son internet y los medios de comunicación con un 33,3% y un 28,2% respectivamente. En cuanto al ámbito educativo y el entorno familiar se muestran porcentajes muy equilibrados con un 15,4% y un 17,9%, y por último hay una minoría no sabe dónde ha podido adquirir dicha percepción.

En último lugar, el rango de 51 años o más establece que la mayor parte ha adquirido su percepción sobre el término en internet con un 40%, seguido de los medios de comunicación con 34,3%. Finalmente, el entorno familiar ha ayudado en su percepción con un 17,4% y de manera residual el entorno educativo con un 5,7%, y una minoría que desconoce dónde ha podido adquirir su percepción sobre el hembrismo.

De igual manera que en el gráfico anterior, el entorno familiar ha estado presente de manera equitativa en la percepción del hembrismo.

Para concluir con las preguntas sobre los medios que han influido sobre la percepción del feminismo y el hembrismo, se realizó la siguiente cuestión ¿cree que estos medios han influido en su percepción sobre ambos términos?, obteniendo las siguientes respuestas:

Figura 13. Gráfico ¿cree que estos medios han influido en su percepción sobre ambos términos? por rango de edad.



Analizando este gráfico, podemos observar de manera general que la mayoría de los y las participantes dicen que los medios mencionados en las preguntas anteriores “sí” han influido en la percepción que tienen de ambos términos, concretamente un 56,89%, mientras que un 22,7% considera que “no” le han influido en su percepción, y en último lugar un 20,3% opina que “tal vez” hayan influido en su percepción.

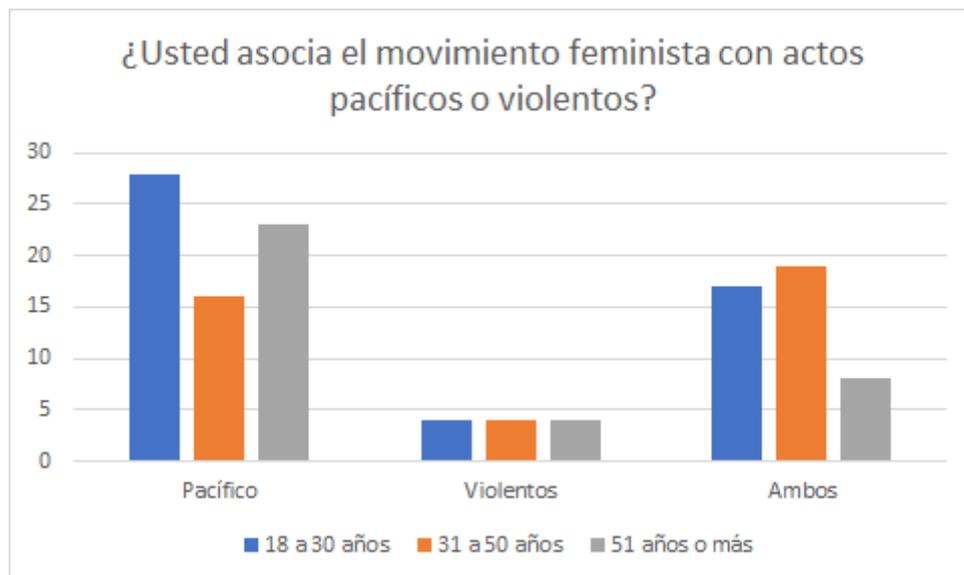
Si gestionamos estos datos por rangos de edad, podemos observar como en el rango de 18 a 30 años se sigue el patrón generalizado, con un 59,2% que opinan que “sí” han influido los medios en la percepción que tienen de ambos términos, seguido de un 22,4% que “no” y de un 18,4% que opina que “tal vez” han contribuido.

En cambio, en el grupo de 31 a 50 años, este patrón cambia ligeramente, siendo las personas que opinan que “sí” es un poco inferior a los datos generalizados concretamente un 48,7% y aumentando por ende las personas que opinan que “no” han influido dichos medios en un 30,8%, en lo que respecta a la opción “tal vez”, se mantiene equitativo con un 20,5%.

Por último, el grupo de 51 años o más aumenta ligeramente el patrón generalizado con un 62,9% que opinan que los medios “sí” han ayudado a su percepción de ambos términos y disminuye las personas que opinan que “no” drásticamente comparado con la media generalizada con un 14,3%, en cuanto a las personas que opinan que “tal vez” han influido se mantienen prácticamente equitativa con un 22,9 %.

En lo que respecta a actos del feminista, se han realizado dos preguntas respecto a este tema. La primera de ellas ¿usted asocia el movimiento feminista a actos pacíficos o violentos?, ha obtenido los siguientes resultados:

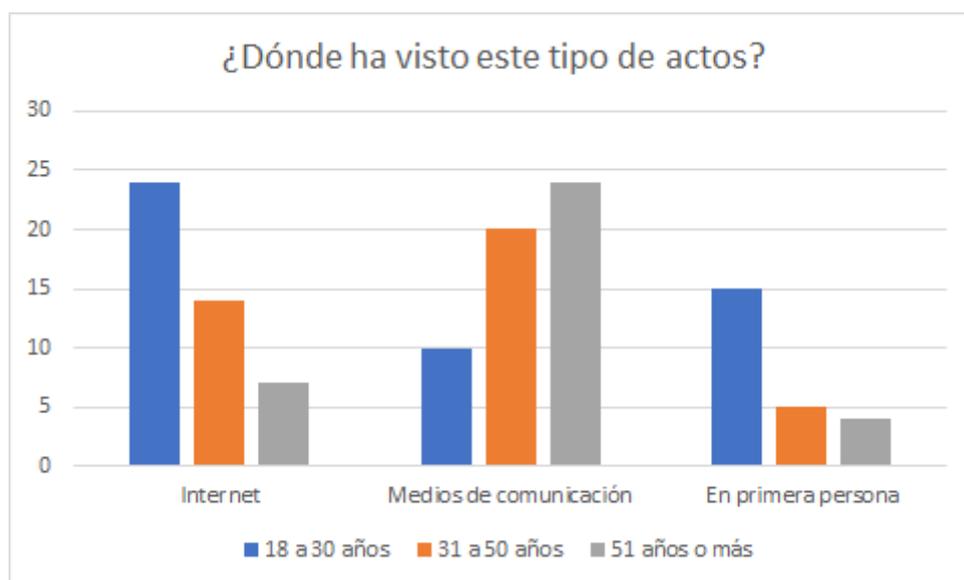
Figura 14. Gráfico ¿usted asocia el movimiento feminista a actos pacíficos o violentos? por rango de edad.



Como se puede apreciar, la mayoría de los y las participantes asocian el movimiento feminista con actos pacíficos con un 54,5%, esto sucede así en todos los rangos de edad, menos en el grupo de 31 a 50 años donde la cifra disminuye respecto a los otros rangos. Una minoría asocia el feminismo con movimientos violentos, con un porcentaje de un 9,7%, cabe destacar que un número de personas equitativos de todos los grupos asocian el movimiento feminista con dichos actos. Por último, un 35,8% establece que el movimiento feminista se compone tanto de movimientos pacíficos como violentos, destacando el grupo de 31 a 50 años.

La siguiente pregunta en relación a los actos del movimiento feminista es ¿dónde ha visto este tipo de actos?, obteniendo el siguiente gráfico:

Figura 15. Gráfico ¿dónde ha visto este tipo de actos? por rango de edad.

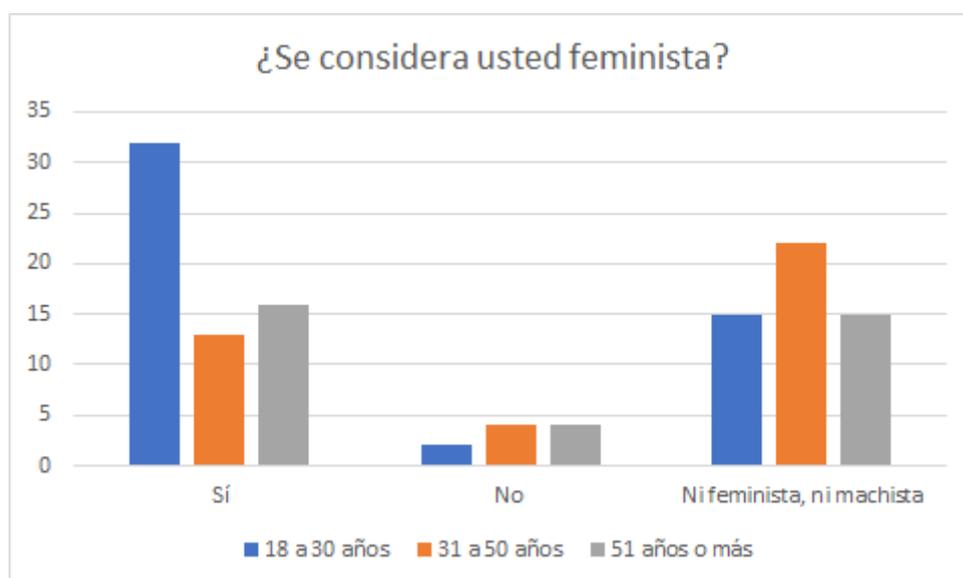


En esta ocasión, se puede ver un patrón muy llamativo que se considera un reflejo de la sociedad. Se observa cómo los participantes que han visto estos tipos de actos en internet aumentan cuanto más jóvenes son y disminuyen con el paso de la edad, es decir, los y las participantes de 18 a 30 años son los que más ven este tipo de actos por este medio y va disminuyendo según aumenta el rango de edad. Por el contrario, en los medios de comunicación los que más ven estos movimientos a través de dicho medio son las

personas de 51 años o más y disminuye según disminuye el rango de edad. Por último, el porcentaje que más ha vivido estos actos en primera persona son los jóvenes de 18 a 30 años, por lo que podemos establecer que es el rango de edad con más presencia en las manifestaciones de la muestra.

La última pregunta realizada en el cuestionario es ¿se considera usted feminista?, esta cuestión se va analizar de dos maneras por rango de edad y por sexos.

Figura 16. Gráfico ¿se considera usted feminista? por rango de edad.



En el grupo de 18 a 30 años, la mayor parte de los y las participantes se considera feminista ya que un 65,3% ha respondido “sí”, tan solo un 4,1% ha respondido que no se considera feminista y un 30,6% responde que no son “ni feministas, ni machistas”.

En el rango de edad de 31 a 50 años, 33,5% se considera feminista, mientras que tan solo un 10,3% responde “no”. Lo más relevante dentro de este grupo es que su mayoría, un 56,4% dice ser “ni feminista, ni machista”.

Dentro del rango de 51 años o más, el 45,7% se consideran feministas, mientras que sólo un 11,4% afirma que no lo son. Mientras que un 42,9% no son “ni feministas, ni machistas”, un porcentaje equitativo con las personas que se han respondido “si”.

Figura 17. Gráfico ¿se considera usted feminista? por sexos.



En lo que respecta a los datos analizados por sexos de la muestra, podemos ver diferencias sustanciales. De los y las participantes que se consideran feministas, solo un 27,87% de los hombres se consideran así, frente al 72,13% de las mujeres que sí lo son. En cuanto, a la respuesta de que “no” se consideran feministas, este dato está más equilibrado, siendo la cantidad de hombres que no se consideran feministas 5 al igual que las mujeres. Por último, el dato más llamativo es que un 53,84% de los hombres no se considera “ni feminista, ni machista”, frente al 46,15% de las mujeres que opinan lo mismo.

5. DISCUSIÓN

En este punto se relaciona la información expuesta en el apartado del marco teórico, con los resultados obtenidos en los cuestionarios realizados, por una muestra compuesta de 123 participantes de los cuales 50 son hombres y 73 mujeres. Comentando de este modo los datos que coinciden o se contraponen entre los resultados obtenidos y los aportes bibliográficos.

En este caso, se van a tener en cuenta los datos más relevantes para esta investigación, que se han obtenido a través del cuestionario.

Se comenzará por analizar la pregunta ¿qué entiende por feminismo?, en este caso la mayor de los y las participantes tanto por rango de edad, como por sexo, coinciden que el feminismo es un movimiento social que busca la igualdad de géneros. Esto coincide con la definición establecida por la Real Academia Española (2020) “principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre”. Así como con lo establecido por los autores Facio y Fries:

“el feminismo es mucho más que una doctrina social; es un movimiento social y político, es también una ideología y una teoría, que parte de la toma de conciencia de las mujeres como colectivo humano subordinado, discriminado y oprimido por el colectivo de hombres en el patriarcado, para luchar por la liberación de nuestro sexo y nuestro género” (Facio y Fries, 2005, p.263).

En la siguiente cuestión planteada en relación al feminismo, ¿qué términos asociaría con la palabra feminismo?, mayoritariamente los y las participantes asocian el feminismo con la palabra igualdad, por lo que este resultado coincide con las afirmaciones ya expuestas.

En la siguiente cuestión que se plantea sobre el término hembrismo, ¿qué entiende por hembrismo?, en este caso el 43% de las personas encuestadas asocian el hembrismo a una ideología de odio, donde la mujer está por encima del hombre, es destacable que dentro de este porcentaje el rango de edad de 18 a 30 años es el que más asocia este significado al término hembrismo. Esta mayoría se identifica con el concepto de Puleo (2013) el hembrismo es una ideología donde la mujer se cree superior al sexo masculino, por lo tanto, el término hembrismo sería lo más similar al machismo. Por lo que, la comparación entre los conceptos feminismo y hembrismo no sería aceptada, ya que como se ha mencionado con anterioridad los objetivos que se persiguen entre otras cosas, son completamente diferentes.

Mientras que un 17,8% de estas personas cree que el concepto hembrismo no existe, siendo este un invento del patriarcado, como así reconoce Sánchez (2014). En contraposición con los anteriores porcentajes un 16,3% de los y las participantes, no entiende el término hembrismo. Por lo que se puede pensar, que la gente no reconoce este término, puesto que no existe.

En la relación entre el concepto hembrismo con otras terminologías, se obtuvieron resultados bastantes sorprendentes. Puesto que, la mayoría de los varones encuestados asocia el término hembrismo con feminazi, machismo y feminismo, por otro lado, la elección de las mujeres se asemeja a estos resultados, siendo machismo, feminismo y feminazi, los tres términos más seleccionados por las participantes. De los resultados proporcionados, quizás lo más sorprendente es que un número de mujeres asocia el hembrismo con el término igualdad, el cual es un pilar fundamental del movimiento feminista.

En lo respecta al término feminazi, los resultados obtenidos se asocian con las ideas expuestas por los autores, ya que este término se conoce como el precursor del hembrismo. Para ello, hay remontarse a los años noventa, cuando su creador Rush Limbaugh, perteneciente a la extrema derecha americana, comparó el derecho al aborto del feminismo con la solución final del nazismo, llegando a ligar esta acción con el holocausto, divulgando la palabra feminazi en los medios de comunicación llegando así a extender por gran parte del mundo (Abreu, 2019, p.213).

Contrapuesto a lo redactado en el marco teórico, los términos feminismo e igualdad no se corresponden al concepto hembrismo, como así lo relacionan los y las participantes.

En la cuestión planteada sobre la relación entre ambos términos, el 58,5% de los y las participantes cree que los términos hembrismo y feminismo no guardan relación. No obstante, este resultado contradice lo que los y las participantes eligieron en la pregunta

anterior ¿qué términos asocia al hembrismo?, por lo que existe una confusión entre términos.

En relación con las preguntas ¿dónde ha adquirido su percepción sobre el feminismo?, ¿dónde ha adquirido su percepción sobre el hembrismo? y ¿cree que los medios han influido en su percepción sobre ambos términos?, como ya se expuso en el marco teórico hay que destacar tres pilares que son importantes adquisición de información del medio que rodea al ser humano, como lo son las redes sociales, medios de comunicación y ámbito educativo.

Tanto en la percepción de los términos hembrismo y feminismo, internet ha sido la principal fuente de información para los y las participantes, sobre todo entre la juventud. De acuerdo con Bonavitta, Hernández & Camacho (2015), las redes han modificado la manera de comunicarse entre personas, el claro ejemplo se ve reflejado en el movimiento feminista, que gracias a internet ha permitido llegar a un mayor número de persona a pesar que patriarcado esté presente en el mundo digital, censurando los aportes feministas.

Otro aspecto a destacar, es que según aumenta el rango de edad los medios modernos como internet pierden fuerza ante los medios tradicionales como la televisión o la prensa escrita. Por otro lado, según ha evolucionado el ámbito educativo permitiendo la igualdad de oportunidades entre niños y niñas respecto al pasado como así lo expone García (2012), ha permitido que el feminismo esté presente en la educación, sobre todo de las personas más jóvenes (28,6%). Una cuestión que no se tuvo en cuenta en el marco teórico, es que el entorno familiar ha jugado un papel fundamental en la percepción del feminismo en todos los rangos de edad, siendo un nexo de unión entre edades.

Por último, como se ha podido deducir estos medios han influido ya sea de manera positiva o negativa en la percepción del feminismo y hembrismo de nuestros y nuestras participantes.

Analizando la última cuestión ¿se considera usted feminista?, se pueden observar dos grandes grupos los y las participantes que se consideran feministas, y aquellas personas que se definen como ni feministas, ni machistas.

En el primer grupo, 72,13% son mujeres y un 27,87% hombres, que en su mayoría se engloban en el rango de 18 a 30 años. Este resultado concuerda con lo expuesto por la autora Cobo (2020), quien argumenta que hay una mayor presencia de mujeres jóvenes y varones presentes en esta cuarta ola del movimiento feminista.

En lo respecta a las personas que dicen ser ni feministas ni machistas, se ha de destacar que son tanto hombres como mujeres de manera equitativa, siendo la mayor parte personas de 31 años en adelante.

6. CONCLUSIONES

En este punto se expondrán las conclusiones que esta alumna ha alcanzado tras el análisis de los resultados obtenidos, así como la relación de estas con los objetivos propuestos inicialmente.

En principio, y a forma de recordatorio los objetivos propuestos en un inicio son:

1. Conocer la percepción que existe sobre el feminismo.
2. Saber que entienden como hembrismo.
3. Establecer si se confunden los términos feminismo y hembrismo.
4. Averiguar si los medios de comunicación y el entorno favorecen la confusión de ambos términos.

En relación con el primer objetivo, tanto por sexo, como por edad la gran mayoría de los y las participantes entienden perfectamente qué es el feminismo, es decir, identifican su

definición y lo asocian con términos como igualdad y paridad. Por lo tanto, se puede afirmar que la percepción que conoce esta muestra sobre el feminismo es correcta.

En cuanto a la percepción sobre el hembrismo, segundo objetivo planteado, como se ha comentado anteriormente los resultados son tan determinantes como con el término feminismo. Ahora bien, se puede decir, que la mayor parte de las personas de esta muestra asocian el hembrismo con un significado de odio y superioridad de la mujer sobre el hombre, aunque no exista un significado reconocido para dicha palabra, como bien establece otra parte de la muestra que entiende que esta palabra no existe, por lo que es un invento del patriarcado.

Una vez establecida la percepción de la muestra sobre el feminismo y el hembrismo, el verdadero debate de esta investigación reside en la confusión de ambos términos. Como se puede observar en los resultados ya expuestos, la muestra tiende a confundir el hembrismo con el feminismo, pero esta tendencia no ocurre de manera inversa.

Viendo estos resultados, habiendo investigado y analizado la historia del feminismo y nacimiento del hembrismo, considero que existe la necesidad de determinar una definición clara y concisa sobre el hembrismo, aunque esto conlleve el reconocimiento de la palabra, ya que reconocer este término favorece al feminismo, permitiéndole desmarcarse totalmente de cualquier símil que intente hacer el patriarcado a través de la población. No obstante, no solo basta con dar un significado “real” a este término, sino que el movimiento feminista debe trabajar conjuntamente tanto con el ámbito educativo, organizaciones lingüísticas y las altas esferas gubernamentales, para que la sociedad pueda ver la clara línea que separa al feminismo del hembrismo, y esto se consigue por un lado a través de la educación en las aulas, enseñando a los más jóvenes la verdadera historia del feminismo, de una manera amena y proactiva, mostrando lo que este ha aportado a la evolución de la historia.

Por otro lado, las instituciones lingüísticas tendrían que reconocer el término hembrismo solo como concepto, eludiendo su definición como movimiento social, así como tampoco relacionarlo con el movimiento feminista. Por último, desde las esferas gubernamentales se deben mostrar planes y estrategias más activas de las ya existentes, en las que se profundice en mayor medida el concepto y la historia del feminismo, en otras palabras, el fin que tiene este movimiento para que en primer lugar no se confunda con otras terminologías, y en segunda social para que en muchas ocasiones ser feminista no sea un estigma social, independientemente de tu sexo.

Son consideraciones que desde mi punto de vista serían las idóneas para que el feminismo obtenga el valor que le corresponde, así como, desmarcarse de otros términos que distorsionan lo que este movimiento representa y ha logrado a lo largo de la historia. Ahora bien, en la actualidad con el auge de la extrema derecha, sobre todo en los países europeos, este tipo de políticas igualitarias se ven perjudicadas con argumentos de adoctrinamiento. Un claro ejemplo, lo encontramos en España con el pin parental en el ámbito educativo, también se ven perjudicadas las Leyes de Violencia de Género u otro tipo de leyes de carácter igualitario. Este tipo de ideas, no deja de ser un argumento del sistema patriarcal que se encuentra vivo en la sociedad actual, gracias a este tipo de partidos políticos que no permiten el avance de la sociedad hacia un futuro igualitario entre sexos.

Otro aspecto a destacar, son los medios de comunicación e internet, los cuales han contribuido a la confusión entre el feminismo y el hembrismo. Desde los medios de comunicación, ya sean telediaris, prensa escrita o virtual, en muchas ocasiones no pretenden informar sobre el feminismo como movimiento social y reivindicativo, sino que intentan vender una noticia acompañada de imágenes, videos controvertidos y

titulares simplistas donde utilizan términos que no corresponden con el movimiento feminista, en busca de generar audiencia y con ello provocar polémica en la sociedad.

En conclusión, el sistema patriarcal se ha inventado el concepto de hembrismo para atacar de una manera agresiva al feminismo, observando que la comparación entre feminismo y machismo ha ido desapareciendo en la sociedad. Con este nuevo término, que debido a su símil lingüístico en el “-ismo” que comparten feminismo y hembrismo, ha provocado una confusión en la sociedad, esto acompañado de la desinformación e ideologías políticas extremistas, ha llevado a la población a establecer una similitud entre ambas palabras.

Por ello, pienso que la mejor manera de acabar con este nuevo intento del patriarcado de desestabilizar el feminismo, es intentar establecer las consideraciones anteriormente mencionadas, ya que, si no se hace algo al respecto, se podría crear un bucle donde siempre se relacionará el feminismo con el hembrismo, es decir seguiremos dando vida al patriarcado y a este nuevo intento de desprestigiar el feminismo. Un ejemplo claro, se puede observar en los resultados expuesto en la última pregunta del cuestionario realizado, donde un 42,3% de la muestra no se considera “ni feminista, ni machista”, por lo tanto, ¿dónde se sitúan? si una gran mayoría sabían que era el feminismo, y asociaban este con igualdad y paridad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Abreu, J. (2019). Las mujeres y el feminismo en la comunicación cristiana estadounidense. En S. Marín, P. Panarese y J.C Suárez. (Eds.). *Comunicación, género y educación. Representaciones y (de) construcciones* (p. 213). Madrid: Dykinson, S.L.
- Balaguer, M. L. (2019). El movimiento feminista en España. Influencias de los modelos americanos y europeos. *IgualdadES*, (1), 19-42.
- Bonavitta, P., Hernández, J. D. G., & Camacho Becerra, J. E. (2015). Mujeres, feminismos y redes sociales: acceso, censura y potencialización. *Question*, 1(48), 33-44.
- Cobo, R. (2019). La cuarta ola: la globalización del feminismo. *Servicios sociales y política social*, (119), 11-20.
- Facio, A., & Fries, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Academia. Revista sobre enseñanza del derecho de Buenos Aires*, 6(3), 259–294.
- Gamba, S. (2008). Feminismo: historia y corrientes. *Diccionario de estudios de Género y Feminismos*, 3, 1-8.
- García, R. (2012). La educación desde la perspectiva de género. *Ensayos: Revista de La Facultad de Educación de Albacete*, (27), 1-18.
- Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Tusell, M. Barcelona: Crítica. (obra original publicada en 1986)
- Marqués, J. V. (1997). Varón y patriarcado. *Masculinidad/es. Poder y crisis*, 24, 31-48.
- Puleo, A. (2005). El patriarcado: ¿una organización social superada. *Temas para el debate*, 133, 39-42.
- Puleo, A. (2013). El concepto de género como hermenéutica de la sospecha: de la biología a la filosofía moral y política. *Arbor*, 189(763), 070.

Peroni, C., & Rodak, L. (2020). Introduction. The fourth wave of feminism: From social networking and self-determination to sisterhood. *Oñati Socio-Legal Series*, 10(1S), 1S-9S.

Real Academia Española (2020). *Diccionario de la lengua española* (23.ed.). Madrid: Real Academia Española.

Rodak, L. (2020). Sisterhood and the 4th wave of feminism: An analysis of circles of women in Poland. *Oñati Socio-Legal Series*, 10(1S), 116S-134S.

Sánchez, M. A. (2014, 30 enero). Hembrismo, como la evolución de un síntoma a través de generaciones. Recuperado de <http://www.fepal.org/wp-content/uploads/0945.pdf>

Sau, V. (Ed.). (1981–2000). *Diccionario Ideológico Feminista I* (3.ª ed., Vol. 1). Barcelona, España: Icaria editorial, s.a. <https://doi.org/1048334/Victoria-Sau-Diccionario-Ideologico-Feminista-I>

Varela, N. (2008). *Feminismo para principiantes* (1.ª ed.). Barcelona, España: Ediciones B, S.A.

Verdú, R. M. (2007). Mujeres y medios de comunicación. In *Comunicación e xénero: actas do Foro Internacional celebrado en Liña e en Pontevedra entre o 9 de outubro eo 25 de novembro de 2006* (pp. 37-44). Colexio Profesional de Xornalistas de Galicia.

ANEXOS

Anexo 1

Cuestionario de elaboración propia:

TFG Percepción del feminismo y elhembrismo en la sociedad actual
El presente cuestionario pretender conocer la percepción que existe sobre el feminismo y el hembrismo en la sociedad actual. Este instrumento, pertenece al Trabajo de Final de Grado de la estudiante de Trabajo Social Xiomara Darias Mora. La realización de dicho cuestionario no le llevará más de 3 o 4 minutos aproximadamente. La información aportada será confidencial, anónima y se utilizará únicamente para la elaboración de este estudio. De antemano se agradece su participación que es totalmente voluntaria, así como su honestidad a la hora de responder las cuestiones planteadas.

***Obligatorio**

1. Confirmando que he leído y comprendido la información anterior y acepto participaren el siguiente cuestionario *

Marca solo un óvalo.

- Sí.
- No.

2. Edad *

Marca solo un óvalo.

- 18- 30 años.
- 31- 50 años.
- 51 años o más.

3. Sexo *

Marca solo un óvalo.

- Mujer.
- Hombre.
- Otro: _____

4. Nivel de estudios *

Marca solo un óvalo.

- Sin estudios.
- Estudios primarios.
- Estudios secundarios (ESO, FP grado medio...).
- Estudios superiores (Bachillerato, FP superior, universitarios...).

5. ¿Qué entiende por feminismo? *

Marca solo un óvalo.

- Ideología que persigue la superioridad de la mujer sobre el hombre.
- Movimiento social que busca la igualdad de derechos entre géneros.
- Es similar al machismo.
- No sabe/ no contesta.

6. ¿Qué términos asociaría con la palabra feminismo? *

Puede marcar 1 o más casillas.

Selecciona todos los que correspondan.

- Hembrismo
-

- Paridad.
- Feminazi.
- Machismo.
- Igualdad.
- Otro:

7. ¿Qué entiende por hembrismo? *

Marca solo un óvalo.

- No existe, es un término inventado por el patriarcado.
- Igualdad de derechos entre géneros.
- Ideología de odio, donde la mujer está por encima del hombre.
- Es un sinónimo de feminismo.
- No sabe/No contesta.

8. ¿Qué términos asocia al hembrismo? *

Puede marcar 1 o más casillas.

Selecciona todos los que correspondan.

- Feminismo.
- Patriarcado.
- Igualdad.
- Machismo.
- Feminazi.
- Otro: _____

9. ¿Cree que los términos feminismo y hembrismo están relacionado? *

Marca solo un óvalo.

- Sí, son lo mismo.
- No, no tienen nada que ver.
- Tal vez.

10. ¿Dónde diría que ha adquirido su percepción sobre el feminismo? *

- En mi entorno (familia, amigos/as...).
- A través de internet y redes sociales.
- A través de los medios de comunicación.
- En el ámbito educativo (escuela, instituto o universidad).
- Otro: _____

11. ¿Y su percepción sobre el hembrismo? *

Marca solo un óvalo.

- En mi entorno (familia, amigos/as...).
- A través de internet y redes sociales.
- A través de los medios de comunicación.
- En el ámbito educativo (escuela, instituto o universidad).
- Otro: _____

12. ¿Cree que estos medios han influido en su percepción sobre ambos términos? *

Marca solo un óvalo.

- Sí.
- No.
- Tal vez.

13. ¿Usted asocia el movimiento feminista a actos pacíficos o violentos? *

Marca solo un óvalo.

- Pacíficos.
- Violentos.

Ambos.

14. ¿Dónde ha visto este tipo de actos? *

Internet y redes sociales.

Medios de comunicación.

En primera persona.

15. Por último, ¿se considera usted feminista? *

Marca solo un óvalo.

Sí.

No.

Ni feminista ni machista.

Gracias por su participación.

